

des de un immaculado proceder, sin duda no recordando que cuando desempeñaba el cargo de dueño del café Comercial la escolta *inglesa*, que le acompañaba era tan numerosa que llegó á ser la distracción de los que le conocían y en particular de sus numerosos amigos, más ó menos *británicos*.

Hace alardes de buena fé y sentido común, y, al día siguiente, se postra ante una autoridad recta, contándole todas las miserias de sus compañeros *escribi-vidores* y en particular de cierto impresor á quien culpaba de tanto desenfreno y llamándole vividor, sin duda para granjearse de las simpatías de la citada autoridad ó para dar nuevas pruebas de rastrerismo inaudito; más el día siguiente sin darse cuenta de la que cometía desde las columnas de su estercolero lanzaba una nueva serie de cargos irrisorios, sin duda con el fin de hacer el *bu*, ó de inspirar desprecio. Pedir decencia á ciertos *be-bés*, es pedir peras al olmo.

Ciertos tipos por más que traten de engañar á sus correligionarios vistiendo ropaje ajeno, no logran más que perjudicar á los que profesan unas ideas con altezas de miras, para á la postre merecer el desprecio de todos, de amigos y enemigos.

No sentimos odio ni nos asusta la forma de gobierno republicano, puesto que en honor á la verdad cuenta con hombres de talento y de valía en buen número; pero al pensar que entre esta pleyadé de hombres de valer trata de cobijarse algún rufian mal educado y de intención aviesa con el fin de medrar y sacar tajada, nos viene ganas de avisar gritando: ¡Abajo los infames calumniadores de oficio! ¡Fuera apostatas y falsarios!

LA CURDA DE "LA RAZÓN"

Ya no es hidrofobia lo que sufre el papelote asqueroso *La Razón* sino una curda fenomenal que la ponen en muy bajo nivel ante la opinión sensata.

Ya no sabe lo que se dice ni lo que se *pesca*. Ha perdido por completo la brújula y se tambalea que es un portento, lo cual, nos convence del todo que se halla *empinada*.

Prueba de ello es que ahora las empuja metiéndose en las profesiones ú oficios de personas dignísimas, co-

mo si la política tuviese que ver con los orinales y mufucos que extiende Garrell; con los bocaneros que rompen Calisay y con las carabolas y chuchibras que confecciona Canal etc.

¿Que indica todo esto? La curda fenomenal que sufren estos republicanos tabernarios. Hombres depravados, gente de burdel, indignos de alternar con la sociedad culta.

Decid, republicanos de la villa: ¿Con esta chusina de *La Razón* podéis gobernar la República y lograr el progreso y la cultura?

Desgraciados de vosotros si vais siguiendo á esta gentuza soez; vuestro porvenir será sin duda el que les espera á ellos, que es: un rinceón de calabozo.

¿No veis claramente sus campañas cuales son?

No quieren hablar de política. No quieren criticar los ideales políticos de los hombres. No quieren seguir contiendas con periódicos. Solo quieren meterse en vidas privadas, en las profesiones de los hombres, en sus oficios, es decir: en todo aquello que nada les debe de importar y que la urbanidad y educación prohíbe por no ser correcto, ni político, ni lógico, ni decente, ni digno, ni culto, ni prudente.

La infamia siempre en sus labios, la injuria siempre en su lengua y la calumnia siempre en sus escritos.

Esta es su forma, su manera, su estilo y su *política*.

Galeotos pervertidos que no entienden lo que es República ni nada; porque no saben defender ningún ideal noble.

Ladrones de honras y dignidades que solo se hacen mercederos de permanecer en un presidio. Allí es donde deberían de tener su morada. ¡Beodos!

COMARCAS

LA GARRIGA.—La colonia veraniega que tanto contribuye á dar en esta villa animación y vida durante el verano va disminuyendo de un modo notable

apartando la mayoría de familias á la Capital, por cuyo motivo se nota ya en nuestras calles aquella tristeza característica del invierno.

Es verdad que los palacios, chalets y casas-torres quedan como prunas en testimonio de que sus moradores volverán al año que viene á morar otra vez en ellos cual otras golondrinas; pero esa esperanza no basta para llenar el vacío que aún dejan los que han sido huéspedes que días durante corta temporada.

El ilustre Ayuntamiento sigue sin dar señales de vida. Tanto el alcalde como sus ediles parece que se hallan entregados en brazos del Dios Morfeo, importándoles un comino los intereses de la villa, ya que no se nota en parte alguna reformas ni mejoras que puedan redundar en beneficio del público.

Solo en los cafés y tertulias se discute de política criticando al uno y al otro sin pararse en barras; pero nadie se atreve en desplegar iniciativas, todo por miedo de ser criticado. Miras bajas que á nada conducen y que solo el pueblo es quien lo paga.

Es necesario, pues, que el pueblo empiece á comprender que cuando vengan elecciones sepa escoger, y acabar con tanto vividor hipócrita que solo procura para su bolsillo particular.

Mas adelante empezaremos una viva campaña desenmascarando algunos que actúan de emperadores, no haciendo nada ni dejando hacer.

LOCALES

Nasgrasta.—Un jóven que se hallaba examinando un revolver en la calle Nueva se le disparó involuntariamente la bala en la palma de la mano izquierda.

El herido fué auxiliado en la farmacia del doctor Gasset y después curado por un facultativo.

Telégrama tortuga.—De telégrama tortuga se puede calificar el que recibió un día de estos una familia distinguida de nuestra villa.

Un individuo de la misma que se hallaba en Gerona, expidió un telégrama á las doce del medio día ha-